



07.09.18
15.10.18

LUIS CAMNITZER

CINCO PIEZAS
2011-2018

365

364





LUIS CAMNITZER
Territorio Libre, 2018
Alambre de púas y proyección
Gentileza Galería Alexander
Gray Associates, Nueva York;
Galería Parra & Romero,
Madrid; Centro de Exposiciones
Subte / Fotografía Saly González.
© Luis Camnitzer / Artists Rights
Society (ARS), Nueva York.

Esta exposición de Luis Camnitzer constituye un acontecimiento especial tanto en el plano personal como en el institucional. Ya pasaron veinte años desde la fundación del Parque de la Memoria y siete desde la inauguración de la sala PAYS. Luis nos acompañó con su generosidad y su obra (*Memorial*) desde el primer día de la apertura de esta sala. Bastó un solo llamado telefónico en el que le transmitimos el gran desafío que teníamos por delante, o sea, definir el proyecto artístico, curatorial y educativo del Parque, para que pudiéramos contar con una obra suya, que nos acompañó durante muchos meses en todo ese proceso.

Quizás él nunca haya tenido la dimensión de hasta qué punto estuvo a nuestro lado en esa primera etapa, pero estoy convencida de que esa obra y su compromiso personal, su manera de entender el mundo y la sociedad, su mirada, sus conceptos o sus «instrumentos posibles» vinculados a las relaciones entre arte, política y educación, su actuación como artista y pedagogo nos marcaron el rumbo. Este es un buen momento, entonces, para agradecerle su participación activa en el momento fundacional de nuestra sala.

Como es bien sabido, Luis Camnitzer ha marcado a más de una generación de artistas latinoamericanos y ha dejado su huella en varios países y en muchos de los que queremos vivir en un mundo sin muros, con mayores derechos, más solidario, así como mejorar nuestras sociedades y poder romper esquemas. Por nuestra parte, además, estamos empeñados en que este lugar de memoria trabaje día tras día para «imaginar sin límites», tal como propone Luis.

Se impone una vez más agradecer a la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural y al Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires por su permanente acompañamiento al Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado.

NORA HOCHBAUM
DIRECTORA GENERAL
PARQUE DE LA MEMORIA - MONUMENTO
A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

EL ARTE COMO UNA FORMA DE VER EL MUNDO

Para el artista y teórico uruguayo Luis Camnitzer, el arte no es una forma de expresión, sino una forma de pensar críticamente, un modo de adquirir y expandir el conocimiento, el lugar donde puede suceder lo que no puede ocurrir en otro sitio. Algo así como un territorio de libertad en el que, si se postulan problemas o cuestiones descabelladas, no importa tanto la solución concreta sino el proceso de aprendizaje por el cual se transitó. Así, con esta exposición como coartada, Camnitzer retorna al Parque de la Memoria y nos interpela a que reflexionemos en torno de ciertas preguntas: ¿Qué es la patria? ¿De qué está hecho el tiempo? ¿Qué violencias anidan sigilosas y furtivas en las convenciones sociales que regulan nuestras vidas a diario?

Cinco piezas realizadas entre 2011 y 2018 conforman un cuerpo de obra que dispara cuestionamientos relativos a la artificiosidad de las construcciones sociales, como las naciones y su simbología (los himnos y las banderas), pero también a una de las mayores entelequias humanas: el tiempo. En efecto, el modo en que la sociedad de consumo, con su frenético ritmo de producción y obsolescencia, ha mercantilizado el tiempo en todas sus dimensiones es, quizás, uno de los problemas más acuciantes que la humanidad atraviesa en la actualidad. Nada, ni siquiera el deseo, ya parece escapar a los imperativos del consumo. Y sin embargo, tanto la patria como el tiempo son construcciones y convenciones sociales, son ficciones creadas por el hombre cuyo sinsentido hoy, en la era de la revolución digital, se percibe cada vez con mayor fuerza.

Otro constructo social (otra ficción), el lenguaje, forma parte sustancial de la obra de Camnitzer desde mediados de los años sesenta, esos mismos años en los que el ideario de la modernidad comenzó a resquebrajarse. La palabra, entonces, se constituye en su trabajo no solo como representación, sino como configuración del mundo: sus obras plantean descripciones de situaciones visuales para que estas sean activadas en la mente de quien las lee. En este sentido, resulta particularmente revelador el hecho de que Camnitzer prefiera referirse a su trabajo como *arte contextual* en lugar de arte conceptual, una práctica que apunta a activar la energía del contexto, apropiándose de él para que forme parte de la obra.

¿Cómo cuestionar aquello que aceptamos como absoluto? Una posible vía sería considerar el arte como un instrumento para el conocimiento, una herramienta pedagógica. En sus propias palabras: «Frente a la usurpación hegemónica del arte que lo limita a ser una producción de mercancías, en la periferia es necesario que el arte sea utilizado como un agente de transformación (...). Esto es en sí una posición política, independiente del contenido narrativo».

Uno de los absolutos del arte que Camnitzer cuestiona (y del cual desconfía) es la belleza, esa categoría estética que durante siglos se erigió como el propósito último del arte. Jane Doe, el equivalente anglosajón de los n.n., es decir, personas cuya identidad se desconoce, es un retrato digital obtenido a través del montaje de imágenes extraídas de la web, cincuenta rostros de mujeres aparecidos en reportes policiales *on line*, mujeres





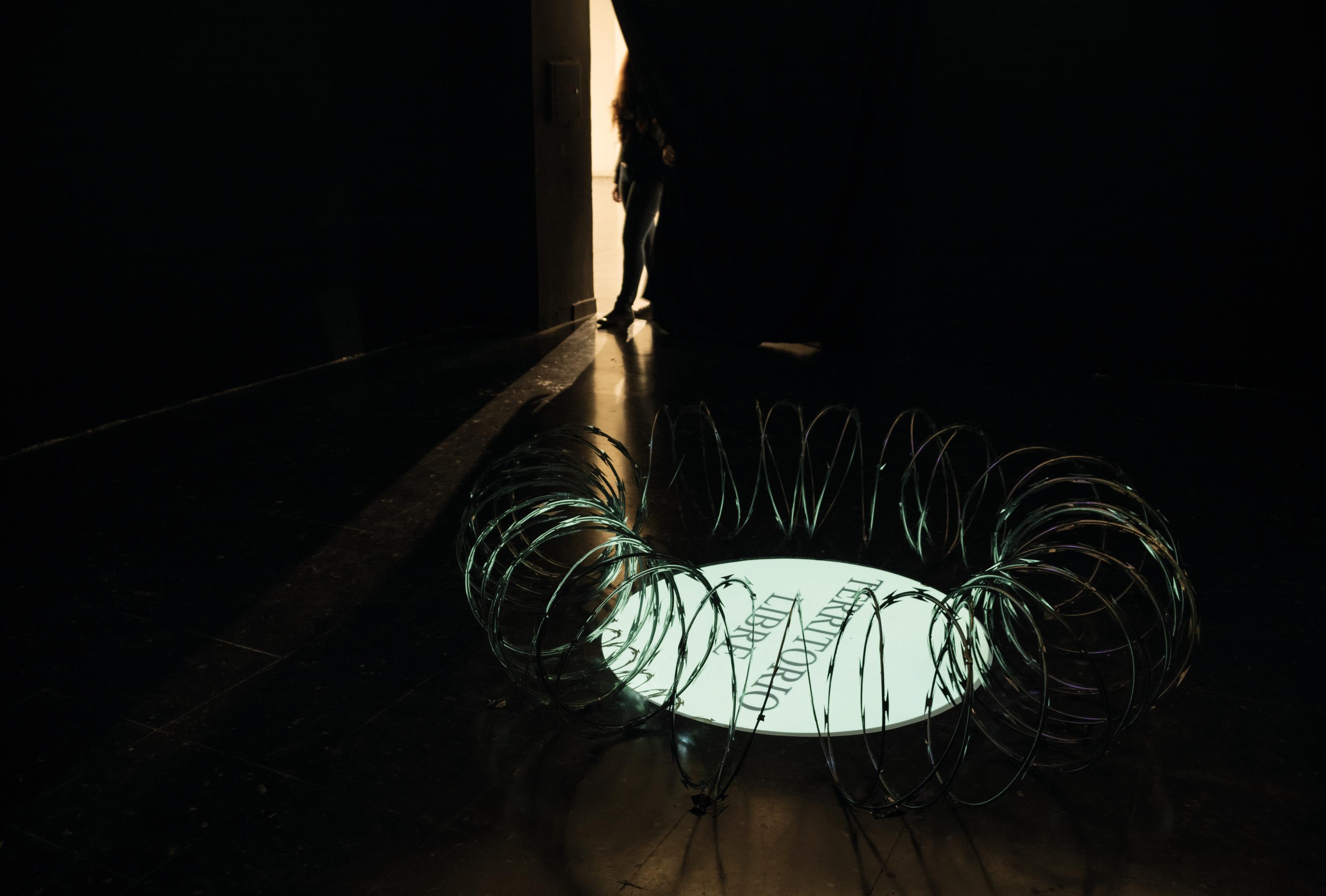
que fueron abusadas, violentadas y asesinadas. Acompañado de una narrativa textual tomada también de archivos policiales, el resultado de la superposición de imágenes es un rostro de mujer de belleza casi angelical. Así, cada una de las singularidades de los rostros mutilados de estas mujeres se disuelve y desaparece en el magma combinatorio de las imágenes. La belleza se presenta como un promedio de la regularidad (de la mediocridad, incluso) que diluye la singularidad del sujeto sin generar ningún conocimiento nuevo.

Si bien el arte y los artistas no logran intervenir en la efectiva redistribución del poder en el mundo, al menos vale la pena trabajar por la redistribución de la habilidad creativa, de modo que la creación no quede circunscripta a un pequeño segmento de la población que se autodenomina artista. En este sentido, contra un *capitalismo de la creatividad* en el cual el arte como profesión especializada tiene por función primordial la producción de objetos para ser insertados en el mercado, Camnitzer aboga por un *socialismo de la creatividad*, en el que los artistas comparten con la sociedad las metodologías que desarrollan para la creación artística. No se trata de que todos los individuos se conviertan en artistas o realicen obras de arte, sino de que la creatividad, es decir, esa singular manera de pensar y administrar las emociones, sea accesible a todas y cada una de las personas.

Hacia este propósito ético es que apunta la obra de Luis Camnitzer, un derrotero de incuestionable coherencia que sigue apostando a desacralizar la práctica del arte para resituar su finalidad fuera de la lógica de exhibir piezas en museos y más cerca de incentivar y democratizar el uso de la creatividad y la imaginación.

LUIS CAMNITZER Y GABO CAMNITZER
Himno Internacional, 2016-17
 Video digital, 7'30"
 Gentileza Galería Alexander
 Gray Associates, Nueva York;
 Galería Parra & Romero, Madrid
 © Luis Camnitzer / Artists Rights
 Society (ARS), Nueva York.

FLORENCIA BATTITI
 CURADORA
 PARQUE DE LA MEMORIA - MONUMENTO
 A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO



LIBRE
TERRITORIO



SOBRE EL TIEMPO

En 1952 tenía quince años y lo único que logro recordar de ese año es que en Montevideo proyectaron la película argentina *La de los ojos color del tiempo*, con Mirtha Legrand. Nunca llegué a verla. Sin embargo, el título me impresionó lo suficiente como para que, 66 años más tarde, siga teniéndolo presente. La palabra «tiempo» del título seguramente se refería a las variaciones climáticas. Pero cuando la vi en la marquesina del cine, la interpreté como esa cosa inexplicable que tratan de medir los relojes. Hoy sigo prefiriendo la versión inconmensurable con su dimensión poética.

Marcel Proust sería la referencia obvia para el tema, pero no me sirve. Cuando investigó su «tiempo perdido», lo que buscaba describir eran solamente anécdotas que sucedían a través del tiempo. El significado del tiempo quedó ausente. Para Proust el tiempo era nada más que un vehículo incuestionable. El tiempo perdido no era tal. Lo perdido era la posibilidad de mejores anécdotas. Varios siglos antes, un *Libro de horas* planteaba el mismo problema: en lugar de contener horas, describía las actividades religiosas con las que se llenaban.

Puestos fuera del contexto de la niebla, la lluvia o el día soleado, los «ojos color del tiempo» sugieren que este es algo esencialmente tangible, inmutable, capaz de ser reflejado. Deja de ser el vehículo del desarrollo de anécdotas o su secuencia para tratar de convertirse en un lugar. Ya no se maneja con la palabra «cuando», sino con un «allí». Pero este «allí» no es uno que contiene otras cosas. Es un «allí» que no se puede describir y que solamente se contiene a sí mismo.

Entre el lenguaje y el tiempo, por lo tanto, existe un conflicto irresoluble. El lenguaje nos ayuda a darle un falso barniz de estructura, a pesar de que el tiempo siempre permanecerá inalcanzable e inalcanzado por las palabras que se le acercan. En este ámbito, la poesía es la artesanía que trata de esquivar estas prisiones en su intento de capturar la esencia de las cosas. El hecho de que esa esencia nos eluda eternamente nos obliga a tratar de tocarla, una y otra vez, fútilmente. Es allí donde la poesía y lo poético se separan. El lenguaje aquí actúa como si fuera un material: se aproxima lo más que puede, pero en su intento, y sin lograr contacto, va erosionando la información. Tratamos de utilizarlo para liberarnos de un orden existente. Pero el lenguaje, como material y como el sistema ordenado que es, en lugar de ayudarnos, se nos opone. En vez de definir un lugar, cae en el lugar común.

En este sentido, el tiempo es un ente desmaterializado. La información se transforma pero no se erosiona. La esencia de las cosas se mantiene sin estar concretamente aquí ni concretamente allí, en una situación más similar a un color que a un lugar. Nos produce una expectativa desenfocada: algo que el título de los ojos color del tiempo nombra, pero donde los ojos son incapaces de ver.

LUIS CAMNITZER
Despertar o Muerte, 2018
 Inyección de tinta sobre nylon
 Gentileza Galería Alexander
 Gray Associates, Nueva York;
 Galería Parra & Romero, Madrid
 © Luis Camnitzer / Artists Rights
 Society (ARS), Nueva York.

LUIS CAMNITZER

<p>1</p> <p>365 364</p> <p>1 363</p>	<p>2</p> <p>2 362</p> <p>3 361</p>	<p>3</p> <p>4 360</p> <p>5 359</p>	<p>4</p> <p>6 358</p> <p>7 357</p>	<p>5</p>	<p>6</p>	<p>7</p>	<p>8</p>
<p>124</p> <p>123 241</p> <p>124 240</p>	<p>125</p> <p>125 239</p> <p>126 238</p>	<p>126</p> <p>127 237</p> <p>128 236</p>	<p>127</p> <p>129 235</p> <p>130 234</p>	<p>128</p>	<p>129</p>	<p>130</p>	<p>131</p>
<p>243</p> <p>242 122</p> <p>243 121</p>	<p>244</p> <p>244 120</p> <p>245 119</p>	<p>245</p> <p>246 118</p> <p>247 117</p>	<p>246</p> <p>248 116</p> <p>249 115</p>	<p>247</p>	<p>248</p>	<p>249</p>	<p>250</p>
<p>358</p> <p>357 7</p> <p>358 6</p>	<p>359</p> <p>359 5</p> <p>360 4</p>	<p>360</p> <p>361 3</p> <p>362 2</p>	<p>361</p> <p>363 1</p> <p>364 365</p>	<p>362</p>	<p>363</p>	<p>364</p>	<p>365</p>

LUIS CAMNITZER

Luis Camnitzer (n.1937) es un artista y escritor uruguayo de ascendencia alemana, que se mudó a Nueva York en 1964. Estuvo a la vanguardia del Conceptualismo en la década de los sesenta, años en los que trabajó principalmente en las técnicas de grabado, escultura e instalación. El trabajo de Camnitzer explora temáticas relativas a la justicia social, la represión y la crítica institucional. Su uso del lenguaje como medio artístico –humorístico, cortante y a menudo de tono político– ha distinguido su práctica por más de cuatro décadas. En 1964 fundó The New York Graphic Workshop junto a Liliana Porter, artista argentina, y al venezolano Guillermo Castillo (1941-1999). El colectivo trabajó durante seis años explorando el significado conceptual detrás de la técnica de grabado, buscando experimentar y ampliar su definición. A finales de los '60 y principios de los '70, Camnitzer desarrolló un cuerpo de trabajo que exploró el lenguaje como medio principal, alternando entre texto impreso sobre paredes y papel, como en las obras *Diccionario* y la instalación *Living Room* (ambas de 1969). Mientras se acentuaba su interés por el lenguaje, de igual forma, su intención de identificar problemas sociopolíticos a través del arte tomó forma y

adquirió presencia dentro de su obra, en gran parte como respuesta a la creciente ola de regímenes militares que habían tomado posesión de América Latina durante las décadas de los sesenta y ochenta. En la misma época, su trabajo también empezó a considerar el panorama político de su país adoptivo, los Estados Unidos. En los años setenta y ochenta, Camnitzer unificó lenguaje y humor en sus cajas-objetos, obras en las cuales colocó artículos ordinarios protegidos por un armazón de madera y vidrio, acompañados de texto impreso sobre una placa de metal. Podría decirse que estas cajas-objetos anticiparon una de las obras más importantes de Camnitzer, *Uruguayan Torture Series* (1983-84). Esta serie de fotograbados personifica la habilidad de Camnitzer para cuestionar el rol social y político que desempeña un individuo dentro de una sociedad y, asimismo, examina el alcance de la psicología humana, asociando imágenes y texto para así crear un nuevo significado. Aunque Camnitzer hizo de Nueva York su residencia permanente, su obra sigue vinculada a su tierra natal, Uruguay, y a América Latina. Tanto su obra como sus escritos lo han convertido en una voz clave dentro de los debates sobre poscolonialismo, conceptualismo y pedagogía en el arte.

El trabajo de Luis Camnitzer ha sido presentado en instituciones de primer nivel desde los años sesenta, entre ellos, muestras individuales en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Santiago, Chile (2013); el Museo del Barrio, Nueva York (1995); el Museo Carrillo Gil, Ciudad de México (1993) y el List Visual Arts Center, M.I.T., Cambridge, MA (1991); retrospectivas de su trabajo en la Lehman College Art Gallery, Bronx, Nueva York (1991); la Kunsthalle Kiel, Alemania (2003); la Daros Latinamerica Collection. Zúrich, Suiza, el Museo del Barrio, Nueva York; y el Museo de Arte Moderno de Medellín, Bogotá, Colombia (2010-13). Obtuvo la Beca Guggenheim en dos ocasiones, 1961 y 1962. Como reconocido crítico y curador, Camnitzer escribe frecuentemente en revistas de arte contemporáneo. Es autor de *New Art of Cuba* (University of Texas Press: 1994, 2003), *Conceptualism in Latin American Art: Didactics of Liberation* (University of Texas Press: 2007) y *Didáctica de la liberación: Arte conceptualista latinoamericano* (Fundación Gilberto Álzate Avedaño, IDARTES: 2012). Por otra parte, ha sido profesor en la State University of New York, College at Old Westbury, desde 1969, y continúa haciéndolo como profesor emérito.

PÁGINAS ANTERIORES

LUIS CAMNITZER

Calendario (Historia), 2018

Chorro de tinta sobre papel en 365 partes
365 partes de 297 x 210 mm c/u
Gentileza Galería Alexander Gray Associates, Nueva York; Galería Parra & Romero, Madrid
© Luis Camnitzer / Artists Rights Society (ARS), Nueva York.

AGRADECIMIENTOS

Galería Alexander Gray
Ministerio de Cultura de la Ciudad

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA

MONUMENTO
HISTÓRICO
NACIONAL

LUIS CAMNITZER

CINCO PIEZAS, 2011-2018

07.09.18

15.10.18

SALA PAYS

UBICACIÓN

Av. Costanera Norte
Rafael Obligado 6745
(ADYACENTE A CIUDAD UNIVERSITARIA)
CP 1428 - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

TELÉFONOS: [+54 11] 4780-5818
[+54 11] 787-0999 / 6937
parquedelamemoria@
buenosaires.gob.ar

HORARIOS

De lunes a viernes
Parque: de 10 a 18 hs
Sala PAYS: de 10 a 17 hs
Sábados, domingos y feriados
Parque: de 10 a 19 hs
Sala PAYS: de 11 a 18 hs

CÓMO LLEGAR

TREN: Belgrano Norte
Estación Ciudad Universitaria
COLECTIVOS: 28 - 33 - 34 - 37 -
42 - 45 - 107 - 160

/parquedelamemoria
 /parquedelamemoria

www.parquedelamemoria.org.ar

*Parque de la Memoria -
Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

*Consejo de Gestión
Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

Dirección General
Nora Hochbaum

**Artes visuales
y Programa de arte público**
COORDINACIÓN
Florencia Battiti
PRODUCCIÓN
Mora Medina
Cecilia Nisembaum

Coordinación General
María Alejandra Gatti

Investigación y Archivo
Vanessa Figueredo
Iván Wrobel
Agustín Gentile

Relaciones Institucionales
Tomás Tercero

Comunicación y Prensa
Mauro Salerno

Educación
Sofía Eliano Sombory
Gonzalo Lagos
Ariel Rapp
Anitza Toytoyndjian
Lila Vázquez Lareu

Fin de semana
Matías Asencio
Daniel Dandan
Paula Etcheverry
Santiago Ishikawa
Matías Pojomovsky

Infraestructura y Mantenimiento
COORDINACIÓN
Javier Mamchur
EQUIPO
Maximiliano Canelo
Mariano González

Administración
COORDINACIÓN
Alicia Botto
ASISTENTE
Victoria Flor Cabrera

Secretaría / RRRH
Miriam Amin
INFORMES
Ignacio Alabí
Manuela Vecino

Edición de textos
Paula Mahler

**Poder Ejecutivo de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires**

**Subsecretaría de Derechos
Humanos y Pluralismo Cultural**
Pamela Malewicz
Mercedes Barbara

**Ministerio de Ambiente
y Espacio Público**
Eduardo Macchiavelli
Ezequiel Capelli
Ariel lasge

Ministerio de Educación
Soledad Acuña
Marina Mattio

Ministerio de Cultura
Enrique Avogadro

**Universidad
de Buenos Aires - UBA**
Alberto Edgardo Barbieri

**Organismos
de Derechos Humanos**

Abuelas de Plaza de Mayo
Estela Barnes de Carlotto
Paula Sansone

**Madres de Plaza de Mayo - Línea
Fundadora**
Laura Conte
María Adela Antokoletz

**Familiares de Desaparecidos
y Detenidos por Razones Políticas**
Angela Boitano
María del Socorro Alonso

**Fundación Memoria Histórica
y Social Argentina**
Vera Jarach
Dora Inés Loria

**Centro de Estudios
Legales y Sociales**
Anabella Museri
Valeria Barbuto

Asociación Civil Buena Memoria
Marcelo Brodsky
Gabriela Alegre

**Asamblea Permanente
por los Derechos Humanos - APDH**
Alicia Herbón
Diego Pereyra

**Liga Argentina por los Derechos
del Hombre - LADH**

**Movimiento Ecueménico por los
Derechos del Hombre - MEDH**

Servicio Paz y Justicia - SERPAJ



Buenos Aires Ciudad